

Estamos aquí para ser luz, para mostrar los colores de Dios al mundo.

Mateo 5:14 (MSG)

*“Esta es la luz de Cristo, yo la haré brillar...
brillará, brillará, brillará.”*

Si Jesús tuviera una lista de reproducción de música, seguramente este himno tan familiar, estaría entre sus primeros cinco.

Jesús enseña que la fe exige acción. Compartir nuestra luz, como expresión diversa y colorida del amor de Dios aquí en la tierra, lleva a confeccionar frazadas, proveer personal para las despensas de alimentos, cocinar, construir casas y escuelas, firmar peticiones por causas dignas y protestar contra las injusticias. Una canción sencilla con un mensaje sencillo: nuestra luz está en un candelero para que todos la vean, brille y se comparta. En un día cualquiera, la luz brilla porque estamos ahí, gracias a nuestras donaciones para OGHS.

Sus contribuciones marcan la diferencia.
Su dinero cuenta. Done generosamente.

Comparta la luz.

Una Gran
HORA
PARA COMPARTIR

75
AÑOS



ucc.org/oghs

SCS24BS

Photo: @disciplephoto



COMPARTA LA LUZ

Una Gran
HORA
PARA COMPARTIR

75
AÑOS



ucc.org/oghs



Don Pedro Antonio Maldonado vive en el campo de Honduras donde trabaja en sus cultivos y cafetales. En 2019, cuando sucedió la cuarentena por la pandemia, a Don Pedro y su familia les resultó difícil acceder a los alimentos y suministros necesarios para mantener sus cosechas. Su esposa incluso le sugirió que se fuera a los Estados Unidos a buscar empleo y así poder cumplir con las responsabilidades del fin de mes. A pesar de los retos, Don Pedro y su esposa decidieron aferrarse a su profunda fe y permanecer juntos en Honduras.

Después de esta decisión, recibieron la bendición que esperaban cuando Church World Service (CWS) y su socio local CASM (Comisión de Acción Social Menonita), con la asistencia financiera de Una Gran Hora para Compartir (OGHS), los invitaron a participar en un programa de seguridad alimentaria. Don Pedro recibió gallinas, un cerdo, ovejas y una vaca. También recibió una intensa formación en el cuidado de estos animales y aprendió cómo crear un huerto.

Hoy, Don Pedro invita a sus vecinos a su casa para compartir lo que está haciendo. Él nos comparte: “Les enseñó haciendo el trabajo, no solo dándoles teoría. Ven, que si yo puedo hacerlo, nuestra comunidad, que enfrenta limitaciones, también puede hacerlo”. Además, dijo que desde que se unió al programa, su familia ha obtenido buenos ingresos que les permitirán mantener una vida juntos y felices en su país. Don Pedro atribuye todo su éxito a Dios. Su gratitud y deseo de compartir estas bendiciones lo convierten en una bendición para el resto de su comunidad. Su familia puede permanecer donde está y compartir su luz en su comunidad.

Sus donativos a OGHS hacen posible el buen trabajo de Don Pedro. Comparte la luz de Cristo, revelando los colores de Dios al mundo.